

El ex-consejero de turismo, Angel Luis Mota, nombrado coordinador de sus actividades

LA UNIVERSIDAD INTERNACIONAL MENENDEZ Y PELAYO, NUESTRA GRAN ESPERANZA

Antes el frío y la nieve, ahora la lluvia, parece como si quisieran contribuir a ralentizar la actividad política, social y cultural de Cuenca, no excesivamente ágil no obstante, por regla general, durante los, en nuestro caso, largos meses de invierno. No obstante, y aunque no de manera excesivamente evidente, la cosa a veces se agita, como si debajo de la aparente tranquilidad bullera algún cercano terremoto. ¿De dónde puede venir el sordo rumor? Tal vez del próximo Congreso Provincial del PSOE, que se anuncia crítico y anuncia una muerte segura, la de su secretario provincial Vicente Acevedo, que ya ha anunciado su dimisión, y a nivel cultural, sin duda, vendrá del próximo arranque de la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, cuyo rector ya conocemos, Angel Luis Mota, ex-consejero de Turismo de la Junta de Comunidades y miembro del Comité Provincial socialista.

Por lo demás y dividiendo esta crónica en cuatro apartados clásicos, local, provincia, cultura y deportes, podemos comentar, así a vuela pluma, lo siguiente. En lo que se refiere a nuestra vieja ciudad, cierta polvareda ha levantado la noticia de que en la parte alta se va a edificar, se está edificando ya de hecho, un edificio que, aunque no contraviene ninguna norma urbanística, y tiene todos los papeles convenientemente sellados, sí que contraviene una norma general estética, cegando un mira-

dor puesto precisamente para contemplar el soberbio paisaje de la Hoz del Huécar. En otro orden de cosas, la semana última del mes pasado fue, excepcionalmente, muy movida: nos presentaron oficialmente la Semana de Música Religiosa, un buen programa para su XXIV edición en este año declarado «Europeo de la Música», vino por estos pagos el hoy Duque de Suárez y presidente del CDS, ayer presidente del Gobierno, que nos aseguró que su partido crecería y que no ganaría a costa de lo que fuese, y en lo cultural también nos visitó una compañía de teatro clásico, dentro de un ciclo organizado por la Consejería de Cultura y tuvimos un primer concurso de Masas Corales cuyo primer premio se quedó en casa: ganaron los muchachos del Coro del Conservatorio.

Hace unos días, y en medio de un incomprensible silencio oficial, se conmemoró el veinticinco aniversario de la muerte del gran torero conquense —que no de Albacete, como muchos creen— Chicuelo II; fue reelegido, por segunda vez Edmundo Agudo como presidente del Colegio de médicos, a pesar de la semiimpugnación de otra candidato, la doctora Ruiz, y el campo de nuestra provincia se sintió, de nuevo, machacado con los precios agrícolas.

El Conquense sufrió una derrota y muchas patadas en un encuentro que se prometía fraternal entre el equipo local y el Valdepeñas. Romero Amo, el árbitro de la batalla cam-

pal, no estuvo a la altura de las circunstancias, perdió los papeles y acabó sacando doce tarjetas amarillas y tres rojas. Ahí es nada.

Se jubiló el «papa negro» —apodo que le aplicamos cariñosamente, que conste—, del ICONA provincial, Fernando Nicolás Isasa, después de muchos años al frente del Instituto. La ciudad le ha respondido con uno de sus galardones más apreciados y difíciles de conseguir: la declaración de hijo adoptivo, a pesar de la oposición de casi todo el grupo socialista.

Una noticia salta, por una vez, a todos los medios de información nacionales: en Loranca del Campo encuentra un grupo de arqueólogos y geólogos los restos de jiráfidos más antiguos del mundo. La riqueza arqueológica de nuestra tierra, que es inmensa y casi desconocida, se pone así de nuevo de manifiesto. Almonacid del Marquesado, por su parte, revive un rito antiguo, revisión anual que es al tiempo un espectáculo impagable: sus fiestas de la endiablada. Durante horas, decenas de mozos y no tan mozos, disfrazados mitad diablos, mitad obispos, recorren las calles del pueblo cargados con pesados y sonoros cencerros atados a la espalda. Un constante retumbar que nos transporta a viejas representaciones de autos sacramentales en los atrios y puertas de las iglesias y quizás a ritos aún más antiguos.

Nuestro presidente de la Diputación, Pedro Saugar, abre la caja de los

truenos, y ante unas declaraciones del Consejero de Agricultura, López Carrasco, amenaza con clausurar todos los convenios con la Junta. Aunque la pelota aún está en el alero, no creemos que la sangre acabe llegando al río. José Bono visita la provincia en dos ocasiones en los últimos días: la primera en un maratónico recorrido por diversos pueblos, y la segunda para clausurar en Las Pedroñeras el ciclo de teatro clásico. Allí anunció otro ciclo, de música barroca en esta ocasión, algunos de cuyos conciertos ya se han interpretado en la capital.

Se confirmó, para desespero de bastantes, que Cuenca recibirá únicamente la Facultad de Bellas Artes dentro de los planes de Barreda para desarrollar la Universidad. Y terminando en la provincia y el deporte, comentar que parece que por fin se solucionarán los problemas de los pueblos ribereños al pantano de Alarcón, —que cultivan desde hace años tierras que de hecho no les pertenecen— y que el Conquense ganó, esta vez, al Daimiel, gracias a un bonito gol, a 30 metros, del capitán blanquinegro, Arguisuelas.

Mucho nos hemos dejado, pero el espacio aprieta. Y reiterar lo que al principio decíamos, aunque pueda parecer que no, dada la relación de cosas y cosejas relatadas, a Cuenca le falta un empujón, un empujoncito más para sentirse más viva. Bueno, estamos en ello. ■

Armando SOTO